

Problemas personales y sociales de los adolescentes institucionalizados

Personal and social problems of institutionalized adolescents

Imelda Sarai Retana Hernández

Julissa Mateos López

Laura Nallely Olvera González

Guadalupe Alvarado De Santiago

Resumen

Se presentan los principales resultados de una investigación realizada con el objetivo de identificar los problemas en el ámbito del desarrollo personal y social de los adolescentes institucionalizados en una casa hogar ubicada en el Área Metropolitana de Monterrey. Su fundamentación se basó en el hecho de que existen un sinnúmero de adolescentes en albergues o en hogares sustitutos de manera indefinida, debido a que son víctimas de pobreza extrema, abandono, orfandad, maltrato físico y psicológico, explotación y abuso sexual, lo cual representa una gran responsabilidad para el país, pues la adolescencia es una de las etapas más complejas del ser humano, en las que se realiza

la construcción de la identidad. El bienestar integral de los adolescentes y su inclusión social es un elemento clave para el progreso.

La investigación fue cuantitativa de carácter diagnóstico. La población estuvo configurada por 43 participantes, que constituían el universo. Los instrumentos de levantamiento de datos fueron: entrevistas a informantes clave y cuestionario.

Los resultados revelaron un perfil muy característico del adolescente institucionalizado: dificultades en la estructura armónica de la personalidad, baja autoestima y desvalorización de sí mismos, sentimientos de hostilidad, desmotivación, irritabilidad, miedo a amar y ser amado, inseguridad, baja tolerancia a la frustración, poco control de las situaciones, y, en casos extremos las conductas violentas y los procesos autodestruc-

tivos. Se demostró que el adolescente institucionalizado en esta casa hogar, al carecer de competencias psicosociales es altamente vulnerable con un *estilo de vida de riesgo* por lo que exige una intervención educativa social integral.

Palabras clave:

Adolescencia, Desarrollo Humano, Adolescentes Institucionalizados, Competencias Psicosociales.

Abstract:

The main results of an investigation carried out with the objective of analyzing the problems in the field of personal and social development of institutionalized adolescents in a family home located in the Metropolitan Area of Monterrey are presented. Its foundation was based on the fact that there are countless adolescents in shelters or foster homes indefinitely, because they are victims of extreme poverty, abandonment, orphanhood, physical and psychological abuse, exploitation and sexual abuse, which represents a great responsibility for the country, since adolescence is one of the most complex stages of the human being, in which the

construction of identity takes place. The integral well-being of adolescents and their social inclusion is a key element for the progress.

The research was quantitative of a diagnostic nature. The population consisted of 43 participants, who represented the universe. The data collection instruments were: interviews with key informants and a questionnaire.

The results revealed a very characteristic profile of the institutionalized adolescent: difficulties in the harmonic structure of the personality, low self-esteem and devaluation of themselves, feelings of hostility, demotivation, irritability, fear of loving and being loved, insecurity, low tolerance for frustration, little control of situations, and, in extreme cases, violent behaviors and self-destructive processes. It was shown that the institutionalized adolescent in this family home, lacking of psychosocial skills, is highly vulnerable with a *risky lifestyle*, which requires a comprehensive social educational intervention.

Key words:

Adolescence, Human Development, Institutionalized Adolescents, Psychosocial Skills.

Problemas personales y sociales de los adolescentes institucionalizados

Personal and social problems of institutionalized adolescents

Imelda Sarai Retana Hernández¹

Julissa Mateos López²

Laura Nallely Olvera González³

Guadalupe Alvarado De Santiago⁴

Introducción

La adolescencia es una de las etapas más complejas e intensas en la vida del ser humano, una etapa de construcción de la identidad. En ella las personas experimentan importantes cambios físicos, morales, cognitivos, sociales y emocionales. De acuerdo con el ciclo de vida es un momento de

transformación, vulnerabilidad y oportunidades, por lo que indudablemente debe ser atendida (UNICEF, 2018).

Es innegable que en las últimas generaciones se manifiesta la aparición cada vez más temprana de la participación activa de los jóvenes en la esfera social, cultural y económica, por lo que representa un desafío importante para los paí-

1. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
imelda.retanahrn@uanl.edu.mx
2. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
Julissa.mateozlpz@uanl.edu.mx
3. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
LAURA.OLVERAGNZ@uanl.edu.mx
4. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
maria.alvaradodsn@uanl.edu.mx

ses el contribuir a que esta etapa transcurra exitosamente, con satisfacción de la calidad de vida y de sus necesidades de bienestar y desarrollo (Pineda y Aliño, 2010).

Definitivamente, el bienestar integral de los adolescentes y su inclusión social es un elemento clave para el progreso y desarrollo social, económico y político de un país, por lo que se debe trabajar para lograrlo. Sin embargo, y a pesar de esto, en muchos países de América Latina y el Caribe *—entre los que se encuentra México—*, los adolescentes sufren las consecuencias de la estigmatización, al ser considerados como personas problemáticas y difíciles, así como protagonistas de conflictos en la sociedad (UNICEF, 2018), *--y más aún aquellos que provienen de familias disfuncionales, o que por alguna razón se encuentran recluidos en algún albergue o casa hogar--*.

De acuerdo con la mayoría de las teorías psicológicas y sociológicas, la familia es insustituible para el adecuado desarrollo de niños y adolescentes. El problema surge cuando, por algún motivo deja de cumplir sus funciones y se convierte en perjudicial para el menor (Finkelhor, 2008). En todos los países, estados y ciudades del mundo existen muchos casos de adolescentes que son víctimas de aban-

dono, maltrato físico y psicológico, explotación y abuso sexual, esto ocasionado muchas veces dentro del núcleo familiar que los pone en situación de riesgo y abandono (Suárez, 2008).

Como una forma de aminorar la problemática, se crean las instituciones de ayuda, donde son internados para su atención. En el caso particular de México, la UNICEF (2013) señala que se encuentra institucionalizado un sinnúmero de pre-adolescentes y adolescentes en albergues o centros de protección especial y hogares sustitutos de manera indefinida, lo que trae como consecuencia que se hacen adultos en los centros.

Ante esta situación, se consideró de gran relevancia el realizar un estudio de un grupo de jóvenes residentes en una casa hogar, para conocer y analizar los problemas en el ámbito del desarrollo personal y social, interesando particularmente indagar sobre el desarrollo de su potencial humano para, con esas bases, posteriormente diseñar un proyecto de intervención social.

Este artículo tiene como objetivo el exponer los resultados más relevantes de dicha investigación diagnóstica. El trabajo se estructura en tres partes: en la primera, se realiza la introducción y un breve

encuadre teórico general sobre el tema. En la segunda, se reseña la metodología. En la última parte se presentan los resultados: el análisis y la discusión, así como las reflexiones finales.

Algunos referentes hitóricos

La Organización Mundial de la Salud (2000), define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana –10 a 14 años-- y la adolescencia tardía –15 a 19 años--.

No obstante, lo anterior, vale recordar que todas las personas por debajo de los 18 años de edad son niños, de acuerdo a la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN), por tanto, deben beneficiarse de la protección legal dada por este instrumento internacional. Al mismo tiempo pueden también ser jóvenes, pues las Naciones Unidas (1981) definen la juventud entre las edades de 15 a 24 años. En consecuencia, de acuerdo con la UNICEF (2011), los adolescentes deben ser el objeto de políticas nacionales de juventud, mientras son el objeto de los derechos de la niñez. En consecuencia, el Estado mexicano tiene la obligación de cuidar que todos los ado-

lescentes del país, tengan igualdad de oportunidades y puedan ejercer plenamente sus derechos.

La institucionalización del adolescente y la problemática que revisite:

Como ya se explicó en la introducción, los adolescentes conforman uno de los grupos que requieren gran atención y dentro de ese grupo destacan los privados del cuidado de su medio familiar, principalmente de sus padres, por cualquier razón o circunstancia y que se encuentran como residentes en una institución. De acuerdo con Fernández-Daza y Fernández- Parra (2013):

Los adolescentes institucionalizados son producto de la pobreza, el desarraigo, las familias disfuncionales, la orfandad, la carencia de lazos afectivos, el estrato social bajo, el maltrato, la enfermedad, la soledad, nexos familiares inmersos en la desprotección o el abandono. En consecuencia, es el Estado y las instituciones privadas, muchas de ellas de tipo caritativo, los que asumen parte de este rol protector (p.19).

La institucionalización es entonces una medida de protección que separa al adolescente de sus progenitores, de tal manera que permanecer en su casa no siga constituyendo un riesgo para su integridad (Colombres, 2020). Los principales motivos de ingreso en una institución es el abandono por parte de los padres (15%), orfandad (10%), pobreza extrema (10%), indignancia (6%) y maltrato intrafamiliar (7%). De acuerdo a lo anterior, los adolescentes reclusos en casas hogar, por lo general proceden de un estilo de vida de riesgo, por lo que están ahí para afrontar sus dificultades familiares (económicas, sociales, psicológicas, legales, etc.), situación que los hace altamente vulnerables (Pinheiro, 2013).

A pesar de ser una medida de resguardo necesaria, un estudio de la United Nations Children's Fund (UNICEF, 2013) establece que la institucionalización o permanencia de niños y adolescentes en instituciones de protección y cuidado les causa perjuicios, afecta su desarrollo, produce daños permanentes, pudiendo afectar su desempeño cognitivo y su desarrollo humano-social.

La evidencia empírica y los estudios científicos (Grosman, 2007; Larrandart, 1990; Pinheiro, 2013; Ponce, 2008; UNICEF, 2013) son terminantes al exponer los efectos

de la institucionalización, por lo que debe limitarse a casos absolutamente excepcionales. La situación se complica, si a lo anteriormente expuesto se le añade el periodo evolutivo por el cual están pasando los adolescentes, considerado como "crítico" por muchos autores por encontrarse íntimamente relacionado con tres aspectos clave, conflicto con los adultos, alteraciones del estado de ánimo y conductas de riesgo (Arnett, 1999 como se citó en Musito, Buelga, Lila y Cava, 2001).

De acuerdo con lo anterior, la situación de los adolescentes que se encuentran internados en instituciones de protección reviste una doble problemática: *los efectos dañinos de la institucionalización y el periodo crítico propio de su edad evolutiva.*

Contexto social: Perfil de vulnerabilidad

Desgraciadamente, muchos de los adolescentes internados, están privados de algunos hábitos de comportamiento para poder convivir y desarrollar su personalidad armónicamente. Bokesa (2015) encontró que los menores en riesgo de exclusión social –como los que residen en una casa hogar–,

suelen compartir un determinado perfil de vulnerabilidad: Proceden de familias desestructuradas con muy bajos niveles socioculturales y económicos; presentan un historial recurrente de fracaso escolar (y muchas veces personal) que incide en su autoestima y su motivación; evidencian indefensión aprendida para enfrentarse al aprendizaje, a las relaciones interpersonales, a la búsqueda de empleo y, en general, al mundo adulto; no muestran habilidades para el “éxito”, tienen baja tolerancia a la frustración, poco control de las situaciones, etc.; no han tenido modelos de comportamiento adecuados (social, laboral, etc.).

Por su parte, Martínez, (2010) descubrió que los menores institucionalizados tienen una tasa mayor de problemáticas psicosociales y de alto riesgo que los no institucionalizados, mostrando problemas tales como: agresividad, delincuencia, aislamiento o alteraciones de tipo emocional.

Corroborando lo anterior, muchas investigaciones (Gabardino, 1981; Kinard, 1980; Raschke y Raschke, 1979 como se citó en Colombres, 2020) apoyan la hipótesis de que los adolescentes que proceden de familias conflictivas y/o agresivas demuestran un muy bajo ajuste social, considerándose que

una falta de sentimientos positivos respecto a sí mismo, puede incrementar la conducta agresiva y, a su vez, la conducta agresiva puede ser considerada como un rasgo negativo y así contribuir con sentimientos de baja autoestima, de esta manera, los sujetos parecen percibir las relaciones interpersonales como amenazantes

En el mismo sentido Fernández-Daza y Fernández- Parra (2013) mencionan que las privaciones físicas y emocionales de la institucionalización pueden dar lugar a un conjunto de problemas que incluyen dificultad en las relaciones afectivas e interpersonales, retrasos en el desarrollo y problemas de integración. Así, los adolescentes institucionalizados parecen presentar problemas internalizados, externalizados y mixtos, de mayor gravedad que otros no institucionalizados. Entones, el ambiente institucional es considerado como un factor que altera el desarrollo psicológico, afectando significativamente el comportamiento (Colombres, 2020).

Lo anterior implica la necesidad de identificar en la población estudiada sus principales problemas personales y sociales de acuerdo a su propia percepción, sentando las bases para diseñar un proyecto de intervención bien estructurado con

un enfoque diferente en el cual sean visualizados **como agentes de cambio, como recursos vitales para su propio desarrollo humano** y como participantes del mejoramiento del país, pues son individuos con un potencial enorme para contribuir a la sociedad (Banco Interamericano de Desarrollo, 2008).

Metodología

El método que se utilizó para realizar la investigación fue exploratoria descriptiva de carácter diagnóstico, la cual implica el reconocimiento lo más completo posible de la situación de estudio (Aguilar y Ander-Egg, 1999), porque se utiliza como punto de partida para la conceptualización y diseño de intervenciones sociales.

Objetivo general

Analizar los problemas autoinformados de los adolescentes institucionalizados en una casa hogar, en el ámbito de desarrollo personal y social.

Tamaño de la población (universo):

La población inscrita en la casa hogar estudiada en el momento de la investigación era de 43 adoles-

centes, por lo que se tomó la decisión de aplicar el cuestionario al universo. Los criterios de inclusión fueron: estar institucionalizados de tiempo completo por cualquier motivo y tener entre 11 y 18 años de edad.

Instrumentos de levantamiento de datos:

Se utilizaron dos técnicas de encuesta: la entrevista, y el cuestionario.

Entrevista a informantes clave

La entrevista *–dirigida a tres informantes clave–* fue semi estructurada destinada a especialistas (psicólogos y coordinadores) que trabajan directamente con los adolescentes en la casa hogar. “El término de informante clave se aplica a cualquier persona que pueda brindar información detallada como resultado de su experiencia de un tema específico y sobre la gente del lugar en que se llevará a cabo la investigación” (Burgos, 2011, p.56).

Se diseñó con un enfoque humano-social a través de preguntas básicas enfocadas a: nivel de autoestima, autoconocimiento, seguri-

dad, respeto y amor hacia sí mismos y hacia los demás; principales necesidades y requerimientos y sirvió tanto para elaborar y/o reforzar los ítems del cuestionario a utilizar en la segunda fase, como para posteriormente cruzar la información recolectada de la población en estudio y hacer un mejor análisis.

Diseño y aplicación del cuestionario.

En la segunda etapa se formuló un cuestionario para aplicar a los adolescentes enfocado a que el propio participante aportara información sobre sus competencias psicosociales, problemas y su desarrollo social y humano. Dicho instrumento se trabajó con tres dimensiones: la afectiva, la socio-motivacional y la social, dando respuesta a preguntas relacionadas con los siguientes indicadores (en general):

- Emociones/ Sentimientos/Autoconocimiento/Autoestima
- Motivación / Plan de vida
- Relaciones interpersonales/ Necesidades

Antes de la administración se realizó una prueba piloto con 5 adolescentes institucionalizados, con el fin de validar la comprensión de los

ítems. Después del pilotaje se aplicó el cuestionario al universo. La aplicación del instrumento de medición se hizo de manera individual al grupo total de adolescentes.

Captura y análisis de los datos

Se elaboró un manual de codificación y se procesó la información en el paquete estadístico SPSS. El análisis de los datos buscó conocer las tendencias más importantes de las respuestas obtenidas.

Resultados

Resultados de la entrevista a los informantes clave (resumen)

1. ¿Cómo percibe la autoestima de los adolescentes residentes en la casa hogar?

- *Tienen en su gran mayoría autoestima baja y una mala autoimagen de sí mismos.*
- *Muestran sentimientos negativos hacia sí mismos y hacia los demás.*
- *No se creen capaces de realizar ciertas actividades por no confiar en sí mismos.*

- *Son hipersensibles a las críticas.*
 - *Muestran desmotivación en sus actividades y en general de su vida.*
 - *Sienten que nos los quieren o que no merecen ser queridos.*
 - *Algunos se sienten gordos y/o con desagrado hacia su físico.*
 - *No se asean. Descuidan su apariencia personal, tienen desmotivación en arreglarse.*
2. ¿Cómo considera el autoconocimiento, la seguridad, el respeto y un amor incondicional en los adolescentes?
- *Tienen dificultad para reconocer sus emociones.*
 - *Son inseguros y no miden su impulsividad y/o agresividad.*
 - *Por su condición, tienen miedo a amar y se ser amados. No se les facilita querer al otro, o no se dejan querer.*
 - *Tienen falta de amor hacia sí mismos porque se dañan pegándose, cortándose y/o rasgando su cuerpo.*
 - *No se conocen a sí mismos, ni conocen que son capaces de hacer. No se valoran.*
 - *No se respetan a sí mismos, ni respetan a sus compañeros. Tienen sentimientos de hostilidad.*
- *Con los pre-adolescentes es más complicado, ya que se alían con compañeros para evitar y/o romper reglas retando a la autoridad.*
 - *No tienen un plan de vida. Les faltan objetivos.*
 - *Tienen baja tolerancia a la frustración.*
 - *Tienden al jugueteo sexual en el caso de los hombres.*
 - *Hay enojo con las familias por haberlos dejado en ese lugar.*
 - *Un punto que destaca sobre todo en los hombres, es el bullying realizándolo por: calificaciones bajas, por la imagen del otro, si es sensible y llora el chico los otros se burlan, etc.*
 - *No se les facilita querer al otro, o no se dejan querer.*
 - *Presentan intolerancia hacia sí mismos.*
 - *Tienen mucho enojo con sus familias y algunos también con la institución.*
 - *Es normal para ellos decir malas palabras, no porque quieran dañar, sino porque están acostumbrados hablar así desde sus familias.*
3. ¿Cuáles consideran las principales necesidades personales de los adolescentes?

- *Sentirse escuchados y aprender a escucharse.*
- *Demandan tiempo.*
- *Se quedan preocupados por situaciones familiares que les cuentan en las visitas.*
- *Es importante que tengan claro qué es un plan de vida.*
- *Comprender y que tengan claro porqué están institucionalizados.*
- *Comprender que la familia necesita que ellos estén aquí*
- *Confianza y valorarse a sí mismos.*
- *Comprender la etapa de los cambios físicos.*
- *Acompañamiento y empatía.*

4. Comentarios adicionales que expresa las necesidades y emociones de los adolescentes.

Los informantes detectan que los adolescentes:

- *Quisieran ser como adolescentes normales.*
- *Tienen poca tolerancia a la espera.*
- *Evitan pedir, porque piensan que les van a decir que no.*

Los informantes mencionan que:

- *Hacen falta herramientas para que ellos desarrollen su poten-*

cial humano, por lo cual le dan gran importancia a la existencia y realización de talleres con este enfoque.

- *Es fundamental atender esas tristezas que provienen de sus vínculos o relaciones familiares.*
- *Es importante eliminar el enojo con el que viven hacia sus familiares por no comprender por qué los llevaron a ese lugar.*
- *Se requiere cubrir necesidades afectivas sensibilizándose, aunque sean hombres.*
- *Es necesario que los adolescentes aprendan a transmitir emociones que no sean necesariamente con golpes, o la forma en cómo demandar el afecto.*
- *Es muy importante que los adolescentes vayan conociéndose y que aprendan a controlarse.*
- *Es prioritario detectar el tipo de problemática; poder ver/detectar los cambios en los chicos.*

Resultados del cuestionario realizado a la población objetivo (adolescente4s de 11 a 18 años: universo.

Aspectos sociodemográficos

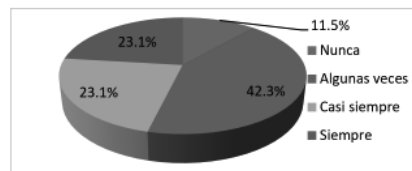
De la población adolescente encuestada, el 65.4% pertenece al sexo masculino y el 34.6 restante

al sexo femenino. La edad predominante oscila entre los 12 años (46.2%) y 13 años (38.5%). Estos resultados indican que, en la institución donde se implementó el estudio, los pre-adolescentes y adolescentes institucionalizados son mayoritariamente hombres.

Dimensión Afectiva

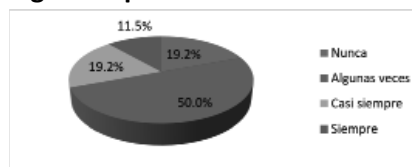
De acuerdo al objetivo propuesto, se consideró de importancia en la encuesta el realizar preguntas dirigidas a la expresión de emociones y sentimientos. La razón de ello es que expresar las emociones supone una parte fundamental de la vida y relaciones del ser humano, y las dificultades para identificarlas y expresarlas correctamente puede crear problemas y un alto grado de malestar. En este entendido, Pallares (2014), expresa que las emociones y sentimientos son una importante fuente de información: guían a la persona, le ayudan a dar sentido a lo que le sucede, a entenderse a sí mismo y a relacionarse con los demás. Además, lo motivan para alcanzar metas, producir cambios, evitar situaciones dañinas o perseguir aquello que lo hace feliz, lo cual está sumamente relacionado con el autoconocimiento, la autoestima y la realización de un proyecto de vida.

Gráfica No. 1 ¿Te agrada la forma en qué manifiestas tu cariño a los demás?



Como se puede observar en lo expuesto en la gráfica No. 1, al 42.3% de la población encuestada, no siempre le agrada la forma en que manifiesta su cariño a los demás, y sólo el 23.1% está satisfecho de todas sus manifestaciones de afecto. En este particular, es importante referir que existen psicólogos que han establecido que cuando un menor ha pasado algún tiempo en una institución con cuidadores, desconoce la manera de crear un vínculo afectivo y presenta cierto desapego con su familia y con los demás (Robles, 2012), lo cual puede causar problemas graves de autoestima.

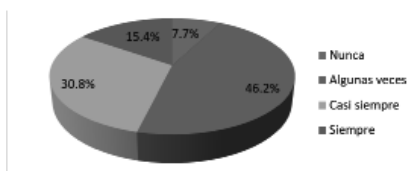
Gráfica No. 2 ¿Cuándo te agrada algo lo expresas verbalmente?



Al preguntar a los adolescentes si se expresaban verbalmente cuando les agradaba algo (Gráfica No. 2), se encontró que el 69.2% de ellos “nunca” o solamente “algunas veces” manifiestan verbalmente la emoción que sienten cuando algo es de su agrado, lo que quiere decir que estos jóvenes no se permiten manifestar sus sentimientos fácilmente, ni siquiera en casos de agrado.

Peres (2005) asegura que la inseguridad es un fenómeno psicológico propio de los adolescentes institucionalizados, aspectos que subyacen en la mayoría de los problemas del comportamiento emocional y mental. De acuerdo con esta autora, la hostilidad, la poca expresión, la falencia en el lenguaje como contenido y fluidez tienen a la inseguridad como acompañante común.

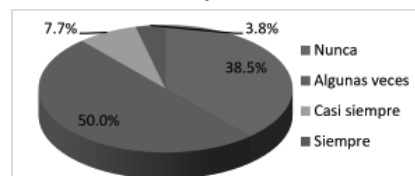
Gráfica No. 3 ¿Cuándo te molesta algo lo expresas verbalmente?



Como se puede observar en la Gráfica No. 3, ante la pregunta *si se expresaban verbalmente cuando algo*

les molestaba, más de la mitad de los adolescentes (53.9%) respondieron que sólo “algunas veces” o “nunca” lo han expresado. De acuerdo con esto, Carcelan y Martínez (2010) señala que la población de jóvenes institucionalizados por lo general han experimentado una serie de adversidades a lo largo de su vida, especialmente en el área familiar; han vivido en una institución durante algún tiempo; y algunos de ellos no mantienen una comunicación permanente con su familia, por lo que batallan en expresar sus sentimientos, lo que puede ocasionar conflictos internos.

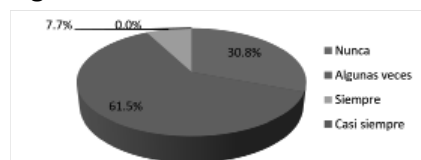
Gráfica No. 4 ¿Cuándo te enojas lastimas tu cuerpo?



Una de las preguntas clave, por sus repercusiones, fue indagar si los adolescentes lastiman su cuerpo (autolesión). En la Gráfica No. 4, se puede constatar que el 61.5% de los adolescentes encuestados por lo menos alguna vez han lastimado su cuerpo, incluyendo los que mencionaron que lo hacían “siempre” (3.8%) o “casi siempre” (7.7%).

En este particular, las investigaciones han descubierto patrones comunes en la conducta de lesionarse o cortarse uno mismo. Mallon y Berardi (1987) aseveran que el estímulo que lo provoca parece ser una amenaza de separación, rechazo o decepción. Lo que sustenta la conducta es un sentimiento de tensión abrumante y de soledad derivante de un miedo al abandono, de odio a sí mismo, y de una aprehensión de ser capaz de manejar su propia agresión. La ansiedad se incrementa y culmina en una sensación de irrealidad y vacío que produce un adormecimiento de las emociones y la despersonalización. El cortarse es un medio primitivo para combatir la despersonalización.

Gráfica No. 5 ¿Cuándo te enojas con alguien lo lastimas físicamente?

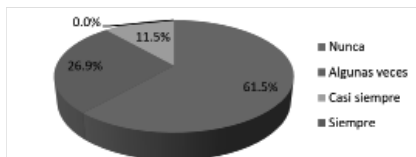


Otras de las preguntas consideradas como valiosas fue la referente a indagar si cuando se enojaban con alguien lo lastimaban físicamente, y lo interesante fue cuando al revisar los resultados se encon-

tró que sólo un 30.8% dijo “nunca” haber golpeado a alguien al estar molesto con el, mientras que el 61.5% mencionó haber golpeado “alguna vez” a alguien al estar molesto. Mención aparte merece el hecho de que el 7.7% manifestó que “Siempre” que esta enojado, lastima a la persona con la que se molestó (Gráfica No. 5).

En este particular, existen trabajos de investigación que apoyan la hipótesis de que los adolescentes que viven en contextos familiares conflictivos y agresivos --por lo que están institucionalizados--, expresan un pobre ajuste social y baja autoestima (Burgess y Richardson, 1984; Garbarino, 1981; Raschke y Raschke, 1979). Además, parece existir una relación entre agresión y autoestima. Se considera que una falta de sentimientos positivos respecto a sí mismo, puede incrementar la conducta agresiva y, a su vez, la conducta agresiva puede ser percibida como un rasgo negativo y así contribuir a los sentimientos de baja autoestima (Kimard, 1980).

Gráfica No. 6 ¿Te agrada la forma en qué muestras tu molestia a los demás?



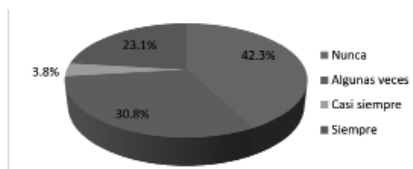
En el mismo rubro de la molestia o enojo, se les preguntó a los adolescentes si les agradaba la forma en que mostraban su molestia a los demás, y relevante fue ver que el 61.5% “nunca” han estado satisfechos con esa forma de manifestar su molestia. Es decir, que se sienten inconformes con su manera de reaccionar (Gráfica No.6).

Los adolescentes que viven en un ambiente comunitario en albergues, son personas con especiales condiciones de atención, porque la manera de acceder a los estímulos y conocimientos que su medio ambiente les brinda, difiere mucho de los jóvenes que participan en escenarios naturales, cotidianos y familiares (Alba y Gómez, 2012).

Los menores institucionalizados están al margen de beneficiarse de muchas de las experiencias que la educación informal ofrece y que las prácticas escolares no logran sustituir. Los adolescentes tienen privación cultural; además de no ser miembros activos de una socie-

dad plural, poseen pocas oportunidades de acceder a conocimientos plenos de sentido y significado dentro de un albergue (Alba y Gómez, 2012).

Gráfica No. 7. ¿Cambiarías algo en tu persona?



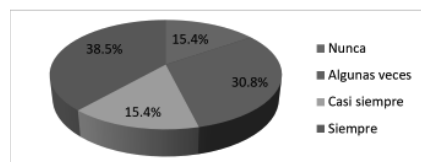
El 23.1% de los participantes en el estudio manifestó que “siempre” cambiaría algo de su persona, el 3.8% que “casi siempre” y el 30.8% que “algunas veces” (Gráfica No.7), lo que significa que alrededor de un 60% de la población de estudio reconoce que no está satisfecho consigo mismo.

El *cambiar algo de la propia persona*, implica: qué *no me gusta* o que *no me acepto*. Es pertinente referir que la autoestima es el proceso de valorar la autoimagen de sentirla como propia, el grado de afecto que le hemos otorgado y le tenemos (Collarte y Arzola, 1990, citado por Fritz y San Martín, 1999). Esta se va forjando y reforzando a través del desarrollo desde la niñez hacia la adolescencia y adultez donde se reafirma. Un factor

condicionante es el reforzamiento positivo o negativo, que realizan los grupos o personas. El incumplimiento por parte de la familia de las funciones inherentes a ella, puede llevar a una interrupción o quiebre del proceso normal del desarrollo, como generalmente sucede en el caso de los adolescentes institucionalizados.

Dimensión Socio-motivacional

Gráfica No. 8 ¿Disfrutas lo que haces?

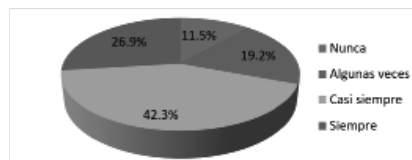


Otra de las cuestiones que se investigó se enfocó a conocer si disfrutaban lo que hacían, y es interesante observar (Gráfica No. 8) como el 42.2% de los adolescentes encuestados mencionaron sólo “*algunas veces*” (30.8%) o “*nunca*” (15.4) disfrutar lo que hacen.

La autoaceptación es uno de los principales retos en la adolescencia. Cuando un niño se convierte en adolescente todo cambia: cambia el cuerpo, cambia la forma de pensar, cambian los gustos, cambian

los amigos, cambia la forma de sentir, y con tantos cambios, desajustes y transformaciones, es fácil que en un momento la persona ya no se guste a sí misma y no disfrute lo que hace (Coleman y Hendry, 2003). Si a lo anterior se le agregan las dificultades de la vida de un adolescente institucionalizado, es fácil encontrar que este no disfrute de lo que realiza en su vida, este muy inconforme y lo exteriorice con conductas inadecuadas (Peres, 2008).

Gráfica No. 9 ¿Con qué frecuencia te motivas en hacer tus actividades?

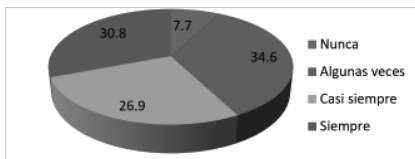


La adolescencia es una etapa difícil para algunas cosas, entre ellas muchos chicos y chicas de esa edad sufren de desmotivación. Frecuentemente se observa que tras el comienzo de la pubertad algunos adolescentes pierden el interés por sus estudios o por sus actividades cotidianas (Toro, 2014). En el caso de los adolescentes institucionalizados la situación de su entorno

hace que sea más factible esa desmotivación o pérdida de interés por sus propias actividades.

En este sentido, la Gráfica No. 9 muestra que un poco más del 30% de la población entrevistada en este estudio manifiesta desmotivación, pues el 11.5% de los adolescentes mencionó “nunca” estar motivado para realizar sus actividades, y el 19.2% que solamente “algunas veces”.

Gráfica No. 10 ¿Identificas lo que te agrada y lo que te desagrada?

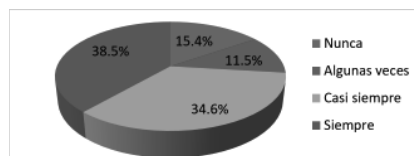


Al cuestionar en qué medida identificaban lo que les agradaba y desagradaba, el 7.7% de la población estudiada manifestó abiertamente “nunca” identificarlo, siendo muy rebelador el hecho de que el mayor porcentaje (34.6%) se obtuvo de las personas que sólo “algunas veces” lo identifican (Gráfica No. 10).

De acuerdo con Peres (2008) la institucionalización suele afectar en la toma de decisiones a los adolescentes, por lo que no identifican fácilmente lo que les agrada o des-

agrada, pues son muy inseguros y temerosos de asumir mayores responsabilidades. Evaden responsabilidad para no afrontar frustraciones, viven angustiados y constantemente cuestionados sobre la posibilidad de no poder hacer frente a los problemas que vayan a surgir en su vida futura, una vez que se encuentren lejos de la institución.

Gráfica No. 11 ¿Buscas estar bien contigo mismo?



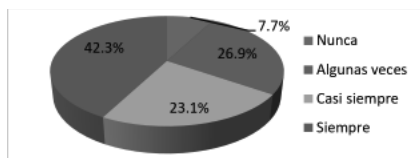
Ante la pregunta **¿Buscas estar bien contigo mismo?** En la gráfica No. 11 se muestra que casi un 30% de la población encuestada contestó que “nunca” o solamente “algunas veces” lo busca. El análisis se centra en ese porcentaje de adolescentes porque, aunque se puede percibir como bajo, en realidad es muy significativo. La razón de aceberar lo anterior es el hecho de que, de acuerdo al desarrollo humano, por más dificultades que tenga una persona siempre tenderá a dejar de sufrir y a buscar como estar mejor consigo mismo (Rogers, 1951).

Las mayores dificultades que existen para lograr un buen nivel de salud mental, es no haber contado con aprobación y afecto en la infancia, especialmente de aquellas personas que fueron altamente significativas en los procesos de socialización. En los niños y adolescentes institucionalizados esta es una dificultad de base que obstaculiza los demás procesos de desarrollo. Han tenido además de carencias económicas, serias carencias afectivas. Estas situaciones han lesionado seriamente su autoestima (Alzate *et al*, 2000).

debe poner atención en el 34.6% de los adolescente que externaron que “nunca” o solamente “algunas veces” piensan en ello.

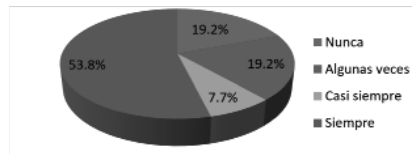
Diferentes estudios sobre este particular, establecen que si a los cambios propios de la adolescencia se suma la experiencia de vivir en una institución, es muy probable que las características de ésta repercutan en el desarrollo, influyendo no sólo en sus condiciones de vida, sino también en los proyectos que los adolescentes elaboran para su futuro (Pérez, 1988; Pezo del Pino, 1981; Raffo, 1994; Martínez, 2008).

Gráfica No. 12 ¿Piensas como te quieres ver en un futuro?



De singular importancia para la investigación reviste lo correspondiente al proyecto de vida de los adolescentes institucionalizados. La parte alentadora surge al constatar —como se puede observar en la Gráfica No. 12—, que un 65.4% aseveró que “siempre” o “casi siempre” pensaba en como se quiere ver en el futuro. Sin embargo, se

Gráfica No. 13 ¿Te agrada el futuro que ahora has pensado para ti?



Otra pregunta que complementa la anterior, fue enfocada a si les agrada el futuro que pensaban para sí mismos. Un 65.5% de la población en estudio respondió “siempre” o “casi siempre”, de lo que se deduce que —al menos en pensamiento— el adolescente busca un futuro mejor, lo que está de acuerdo con el planteamiento del desarrollo humano

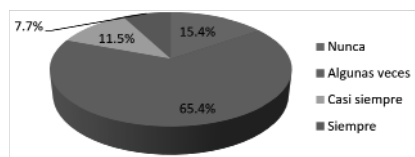
sobre: la tendencia innata del hombre hacia la autorrealización (Lobo, 2015), abriéndose espacios viables para una adecuada intervención social.

Sin embargo, de acuerdo a lo que se observa en la Gráfica No. 13, existe un 38.4% de adolescentes que se encuentran totalmente desesperanzados, al manifestar que “*nunca*” (19.2%) o solamente “*algunas veces*” (19.2%) les agrada el futuro que piensan para sí mismo. En este sentido, se ha señalado que los adolescentes institucionalizados suelen presentar dificultades para imaginarse realizando ocupaciones que impliquen un compromiso a largo plazo y que las metas en torno a su futuro profesional, o a la constitución de una familia propia se ven influidas por el temor a repetir la historia de su vida propia (Martínez, 2008; Pérez, 1988; Pezo del Pino, 1981; Raffo, 1994).

De aquí surge lo importante que es para el adolescente poder seguir desarrollándose social y emocionalmente. Para ello requiere de personas que le faciliten el poner sentido a lo que está sucediendo y los guíen a hilar su vida con la situación actual.

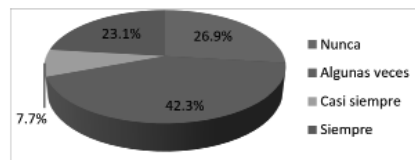
Dimensión Social

Gráfica No. 14 ¿Por lo regular tienes problemas con tus compañeros?



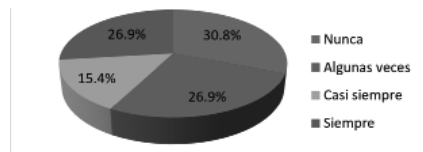
Se cuestionó a los adolescentes si tenían regularmente problemas con sus compañeros, destacando el hecho de que sólo el 15.4% manifestó nunca tenerlo, en contraposición el 76.9% que dijo que “*siempre*” o “*casi siempre*” los tenía (Gráfica No. 14).. La consecuencia de vivir institucionalizado origina en la mayoría de los individuos una dificultad en las relaciones interpersonales, generando conflicto entre ellos y creando sentimientos negativos que se manifiestan desvalorizando a sus pares (Peres, 2008).

Gráfica No. 15 ¿Tienes dificultad para llevar una buena relación con familiares?



El 23.1% de los adolescentes encuestados manifestaron “*siempre*” tener dificultades para llevar una buena relación con sus familiares; y el 7.7% que “*casi siempre*”, lo que representa un 30.8 % de la población en estudio. Solamente un 26.9% manifestó nunca tenerla, lo que se puede constatar en la Gráfica No. 15. De acuerdo con estos datos, Peres (2008) acevera que la privación de cariño, el maltrato, las condiciones de pobreza y la destrucción familiar que obligan a la institucionalización del adolescente, coinciden con un desarrollo con privación de habilidades sociales, que impide la interacción con padres y adultos con eficiencia.

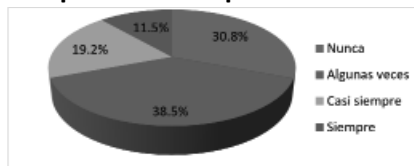
Gráfica No. 16. ¿Tienes dificultad para expresar cuando quieres a alguien?



A pesar de que un 30.8% de adolescentes manifestó no tener dificultades para expresar cuando quieren a alguien, es importante hacer referencia al 42.3% que mencionaron que “*siempre*” (26.9%) y “*casi siempre*” (15.4%) tienen dificultad para hacerlo (Gráfica No. 16). En este sentido, una posible explica-

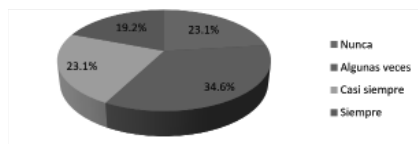
ción sería la propuesta por Ana Nogales (1999) –quien es psicóloga clínica–, que indica que muchas de las personas que sufren para decir un “te quiero” o un “te amo” reconocen que jamás escucharon esas palabras durante su niñez, o no recibieron demostraciones de ello.

Gráfica No. 17 ¿Se te dificulta comprender a las personas?



La Gráfica No. 17 muestra que a un 30.7% de los adolescentes institucionalizados en estudio se les dificulta “*siempre*” o “*casi siempre*” comprender a las personas. En este particular, la ausencia de un entendimiento adecuado puede perjudicar enormemente sus relaciones, y complicar aún más su vida. Para tener unas relaciones interpersonales satisfactorias es fundamental saber comunicarse con los demás. Esta comunicación implica ser capaces de entender a los otros, así como hacerse entender. Esto que puede parecer una tarea sencilla, en muchos casos se trata de una de las labores más complejas de las relaciones humanas (Nogales, 1999).

Gráfica No.18 ¿Sientes la necesidad de ser escuchado?

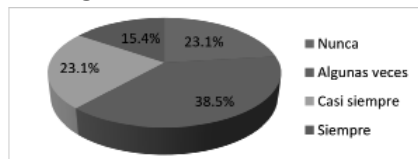


El querer ser escuchado está relacionado, entre otros factores, con una necesidad psicológica básica: la de ser reconocido como ser humano, de ser tomado en cuenta como persona (Lobo, 2015). En este estudio, el 57.7% de los jóvenes encuestados manifestó "nunca" o solamente "algunas veces" sentir la necesidad de ser escuchados (Gráfica No. 18), lo cual parece exteriorizarse como un mecanismo de defensa, pues de acuerdo a Teresa León (2010) todos los adolescentes necesitan atención, si no la consiguen haciendo cosas positivas, la buscan portándose mal. Prefieren el castigo o la agresión a ser ignorados.

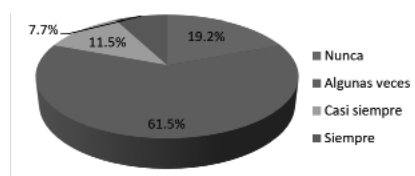
Desde siempre los seres humanos tendemos a compartir con amigos y conocidos, nuestros pensamientos, sentimientos y las distintas formas de percibir la realidad, es una necesidad de los seres al vivir en sociedad. Sin embargo, no siempre es fácil decirlo y hacerlo, y menos para un adolescente con altos factores de riesgo. Lo anterior se puede constatar en las respuestas que los adolescentes institucionalizados que fueron encuestados en este estudio manifestaron a las preguntas realizadas en este ámbito. (Gráfica 19 y 20).

En la gráfica No. 19 se muestra que solamente el 38.5% de los jóvenes manifestó sentir "siempre" o "casi siempre" la necesidad de compartir con otra persona sus cosas personales. El 61.6% expresó que "nunca" o solamente "algunas veces" siente dicha necesidad.

Gráficas No. 19 ¿Sientes la necesidad de compartir cosas personales con alguien?



Gráfica No. 20 ¿Sientes la necesidad de expresar tus necesidades?



En la Gráfica No. 20 se puede observar que al adolescente institucionalizado le es muy difícil externar sus necesidades, pues solamente el 19.2% de la población encuestada mencionó que “*siempre*” o “*casi siempre*” lo siente. En contraparte el 80.7% manifestó que “*nunca*” siente esa necesidad o sólo “*algunas veces*”.

Conclusiones generales

El análisis de los datos que se obtuvieron en la investigación ofrecen una visión panorámica de las necesidades de desarrollo humano y características de los adolescentes institucionalizados encuestados, quienes indudablemente presentan dificultades en la estructura armónica de la personalidad y daño en la formación del auto-concepto, pudiéndose inferir en general que su perfil es: baja autoestima, desvalorización de sí mismos, o sentimiento de inferioridad, falta de confianza en sí mismos y en los demás, falta de motivación de logro, hostilidad, inseguridad, aislamiento, baja tolerancia a la frustración y miedo a amar y ser amado. Los adolescentes demuestran un pobre ajuste social y un déficit de habilidades sociales, lo cual los hace

altamente vulnerables a cualquier conflicto emocional. Lo anterior desemboca en graves consecuencias personales y sociales, patentizadas en una alta incidencia de conductas destructivas y autodestructivas.

Se demostró que el adolescente institucionalizado en esta casa hogar, al carecer de competencias psicosociales, es altamente vulnerable. Definitivamente son adolescentes con un *estilo de vida de riesgo*, que requieren una intervención educativa social integral que les permita ser protagonistas de su propio cambio, sentando las bases para formular un proyecto/plan de vida futuro positivo.

Bajo esta óptica, a partir de los resultados obtenidos --y considerando que las experiencias de vida sufridas por la gran mayoría de los adolescentes residentes han dejado en ellos profundas heridas, que se vuelven constitutivas de su vida emocional y pueden generar consecuencias perturbadoras en la construcción de su identidad--, se consideró como viable hacer una propuesta para diseñar y desarrollar un taller de desarrollo humano sustentado en el enfoque humanista contemporáneo.

Reflexiones finales

La investigación diagnóstica proporcionó datos de singular importancia estableciéndose fehacientemente que, si la adolescencia está rodeada de graves tensiones, se daña la formación del autoconcepto. El individuo no desarrolla entonces un concepto exacto de quién es, de lo que es capaz de hacer y lo que quiere en la vida.

Las manifestaciones sintomáticas producto de la vivencia de experiencias traumáticas demostraron el estilo de vida de riesgo del joven que vive en este contexto, por lo que se debe trabajar en un proceso de cambio radical, fundamentado en la necesidad imperiosa de implementar acciones concretas que permitieran iniciar con el desarrollo de su potencial humano.

Es recomendable asumir una perspectiva de resiliencia como abordaje principal de una problemática de desarrollo, lo que implica el transitar desde un modelo basado en situaciones de riesgo y en la inevitabilidad de los efectos de la exposición a la situación traumática, a uno centrado en las potencialidades y los recursos que tienen todos los seres humanos, en sí mismos y en su entorno, para ser capaces de afrontar la adversidad y salir fortalecidos de la experiencia.

Desde esta perspectiva, es necesario que toman conciencia de sus fortalezas personales-sociales y encuentren un significado o sentido al trauma vivido, y desde allí, inicien la construcción de un proyecto de vida que les permita desarrollarse, ya sea con su familia o de manera independiente.

Por último, se debe de puntualizar que para garantizar el desarrollo de nuestro país y de nuestra sociedad, es necesario el bienestar y la protección de los derechos de ese importante grupo de personas que configuran los adolescentes. Para ello, es necesario abordar de forma integral sus necesidades y aspiraciones, desde los diferentes entornos en los que se desenvuelven.

Bibliografía

- Aguilar, M.J. y Ander-Egg, E. (1999). *Diagnóstico social: conceptos y metodología*. (2ª. Ed.). Buenos Aires, Argentina: Lumen-Humanitas.
- Alba, C. L. y Gómez, E. F. (2012). Los niños y las niñas institucionalizados: una perspectiva educativa. *Publicación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)*. Recuperado de <http://www.uam.mx/cdi/rfdpicorregido/red/jalisco/diagi5.html>
- Alzate, M.V., Arbeláez, C. y Arango, S. (2000). La autoestima como proceso potencializador del desarrollo humano. *Revista de Ciencias Humanas*, (19), s/p. Recuperado de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev19/alzate.htm>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2008). *Jóvenes agentes de cambio*. S/l : BID.
- Bokesa, A. (2015). *Deporte para la vida: un pro-*

- yecto de educación en valores y habilidades sociales para menores en riesgo de exclusión. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de [http://eprints.ucm.es/33591/1/95%20-%20BOKE-SA%20ABIA,%20Auri%20L.%20\(Agustin%20Mo%20C3%B1ivas\).pdf](http://eprints.ucm.es/33591/1/95%20-%20BOKE-SA%20ABIA,%20Auri%20L.%20(Agustin%20Mo%20C3%B1ivas).pdf)
- Burgess, R. L. y Richardson, R. A. (1984). *Coercive interpersonal contingencies as a determinant of child maltreatment*. Nueva York, United States: Guilford Press.
- Burgos, N. (2011). Investigación cualitativa: miradas desde el Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Carcelén, M. C. y Martínez, P. (2010). Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. *Revista de Psicología*, 26(2), 255-276. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/sicología/article/view/1060/1024>
- Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid, España: Morata.
- Colombres (2020). *La institucionalización de niños, niñas y adolescentes. ¿protección y promoción de derechos o estigmatización social?* (tesis de maestría). FLACSO, Argentina.
- Fernández-Daza M. y Fernández-Parra A. (2013) Problemas de comportamiento y competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas Psychologica*, 12 (3). Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/pdf>
- Finkelhor, D. (2008). *Victimización infantil. Violencia, crimen y abuso en la vida de los jóvenes*. Estados Unidos: Centro de investigación de crímenes contra niños y jóvenes, Universidad de New Hampshire.
- Florezano, R. (1993). *En el camino de la vida: estudios sobre el ciclo vital entre la adolescencia y la muerte* (2ª. ed.). Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria.
- Fritz y San Martín. (1999). *Estudio descriptivo de niveles de autoestima y su relación con el rendimiento escolar en niños de 6º básico* (Tesis de pregrado). Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Garbarino, J. (1981). *Protecting children from abuse and neglect*. London, England: Jose-Bass.
- Grosman, C. (2007). La responsabilidad del Estado en la institucionalización de niños y adolescentes. Portal de e-gobierno, inclusão digital e sociedade do conhecimento. Recuperado de www.egov.ufsc.br/portal/conteudo/la-responsabilidad-del-estado-en-la-institucionalizacion-de-ninos-y-adolescentes
- Kimard, E.M. (1980). Emotional development in physically abused children, *Amer. Jour. Orthopsychy* 50 (4), 686-696.
- Larrandart, L. (1990). *Infancia, adolescencia y control social en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Depalma.
- León, T. (2010, 28 de noviembre). La importancia de sentirse escuchado. *Estampas. Clasificados El Universal*. Recuperado de <http://www.estampas.com/cuerpo-y-mente/101128/la-importancia-de-sentirse-escuchado>
- Lobo, M. E. (Comp.) (2015). *Fundamentos de Desarrollo Humano*. Monterrey, Nuevo León, México: UANL, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano.
- Malon, D. W. y Berardi, D. (1987). Hypnosis with self-cutters. *American Journal of Psychotherapy*, 50(4), 531-541.
- Martínez, V. (2010). *Caracterización del perfil de niños, niñas y adolescentes, atendidos por los centros residenciales de SENAME*. Chile: UNICEF.
- Martínez, P. (2008). *Perspectiva temporal futura y satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia: análisis de un modelo de intervención psicosocial*. Madrid, España: Síntesis.
- Nogales, A. (1999). *Book of Love, Sex, and Relationships: a guide for latino couples*. New York, Estados Unidos: Harmony.
- Naciones Unidas (1981) *Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz* (A/36/215 & Res 36/28, 1981). Recuperado de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/36/28>
- Organización Mundial de la Salud. OMS. (2000). *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad. Informe salud para todos en el año 2000* (Serie de informes técnicos

- 731). Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/36922/1/WHO_TRS_731_spa.pdf
- Pallares, M. (2014). *Emociones y sentimientos*. Madrid, España: Ed. Marge Books.
- Peres, X. (2005). Déficit de habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas en una entidad privada de la ciudad de la paz. *Ajayu*, 3 (1), 21-56. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612005000100003&script=sci_abstract
- Peres, M. (2008). Habilidades sociales en adolescentes institucionalizados para el afrontamiento a su entorno inmediato (Tesis doctoral). Universidad de Granada Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2093/1/17705381.pdf>
- Pérez, T. (1988). *Estudio descriptivo del comportamiento social de un grupo de niños institucionalizados* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Pezo del Pino, M. (1981). *Una experiencia grupal con niños internados en el Puericultorio Pérez Araníbar* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Pineda, S. y Aliño, M. (2010). El concepto de adolescencia. En A. Missair, *Manual de prácticas clínicas para la atención en la adolescencia*. (pp. 15-23). La Habana, Cuba: Ministerio de Salud
- Pinheiro, P. (2013). *Acabar con la violencia contra los niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de [http://www.unicef.org/lac/capitulo0\(2\).pdf](http://www.unicef.org/lac/capitulo0(2).pdf)
- Ponce, G. (2008). Los hijos invisibles del Estado: consecuencias en la vida adulta de la tutela estatal. *Instituto Interamericano del niño*. Recuperado de http://www.iin.Oea.org/Revista%20Bibliografica_239/Monografia_Los_hijos_invisibles_del_Estado.htm
- Raffo, L. (1994). Depresión y autoconcepto en niños institucionalizados y no institucionalizados. *Revista de Psicología de la PUCP*, 12(2), 221-234.
- Raschke, H. J. y Raschke, V.I. (1979). Family conflict and children's self-concept at a comparison of intact and single parent families, *Jour. Of Marriage and the Family*, (41), 367-374.
- Robles, Z. (2012). Los niños institucionalizados y los problemas de adopción por falta de apego. Recuperado de <http://pederinstitucionalizacion.blogspot.mx/2012/12/los-ninos-institucionalizados-y-los.html>
- Rogers, C. (1951). *Client-centered therapy*. Boston, Massachusetts, Estados Unidos: Houghton Mifflin.
- Rutter, M. (1993). *La resiliencia: Consideraciones Conceptuales*. *Journal Adolesc Health Care*, 14: 690-696.
- Suárez, B. (2008). *Maltrato intrafamiliar sobre adolescentes*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos918/maltrato-intrafamiliar-adolescentes/maltrato-intrafamiliar-adolescentes2.shtml>
- Toro, J. (2014). *El adolescente en su mundo: riesgos, problemas y trastornos*. Madrid, España: Piramide.
- UNICEF. (2018). *Desarrollo positivo del adolescente en América Latina y el Caribe*. Recuperado de [www.unicef.org/lac/serie_pol_pu-IADOLESCENTES_ESP\(2\).pdf](http://www.unicef.org/lac/serie_pol_pu-IADOLESCENTES_ESP(2).pdf)
- UNICEF. (2013). *La situación de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe*. Informe elaborado por encargo de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de: http://www.unicef.org/lac/La_situacion_de_NNA_en_instituciones_en_LAC_-_Sept_2013.pdf
- UNICEF. (2011). *La adolescencia una época de oportunidades. Estado mundial de la infancia 2011*. Recuperado de http://www.unicef.org/mexico/spanish/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf

Recibido: enero 23 de 2021
Aceptado: Marzo 4 de 2021